

DINAMIZACIÓN DE MUJERES RURALES A TRAVÉS DE SUS OFICIOS, PATRIMONIO DEL RURAL GALLEGO DE MEDIADOS DEL SIGLO XX

Alicia González Barreiro

(Doctora en Ciencias de la Educación y el Comportamiento)

RESUMEN:

El presente estudio visibiliza la labor de dinamización de las mujeres rurales a través de sus oficios. A lo largo de la historia las mujeres rurales han realizado un papel productivo en la sociedad, siendo protagonistas imprescindibles con su trabajo diario, conocimiento del entorno y la práctica de métodos artesanales heredados. Las tecedeiras y las coroceiras de la comarca de Ocellón (Ourense) son una muestra de que, con los oficios activos hasta mediados del siglo XX, se dinamizaba el entorno rural. Las actividades, procesos y las expresiones que rodean a aquellos oficios son patrimonio inmaterial que requiere el resguardo señalado por la UNESCO (2003), y tenemos la posibilidad de acceder a ellos a través de mujeres portadoras. Salvaguardar ese patrimonio con la creación de sinergias entre entes asociativos culturales, educativos y de mujeres, planteando el patrimonio inmaterial e identitario de un modo atractivo y creando recursos didácticos de cara a las nuevas generaciones es aún un hecho posible.

A este respecto trabajamos con una metodología cualitativa, investigación de campo con técnicas como los grupos de discusión y las historias de vida, en una modalidad dialogada, acogiéndose a una muestra de 25 mujeres rurales conocedoras de las actividades y procesos proto-industriales.

PALABRAS CLAVE:

Mujer rural, Dinamización, Oficios femeninos, Patrimonio inmaterial.

ABSTRACT:

This study makes visible the dynamic work of rural women through their crafts. Throughout history, rural women have played a productive role in society, being essential protagonists with their daily work, knowledge of the environment and the practice of inherited craft methods. The *tecedeiras* and *coroceiras* of the region of Orcellón (Ourense) are an example of how, with the trades active until the mid-20th century, the rural environment was revitalised. The activities, processes and expressions surrounding those trades are intangible heritage that requires the safeguarding indicated by UNESCO (2003), and we have the possibility of accessing them through women bearers. Safeguarding this heritage by creating synergies between cultural, educational and women's associations, presenting the intangible heritage and identity in an attractive way and creating educational resources for new generations is still possible.

In this respect, we work with a qualitative methodology, field research with techniques such as discussion groups and life stories, in a dialogical modality, using a sample of 25 rural women who are knowledgeable about proto-industrial activities and processes.

KEY WORDS:

Rural women, Dynamisation, Women's trades, Intangible heritage.

INTRODUCCIÓN

Atendemos a una metodología cualitativa, histórica y etnográfica (Cajide, 1992) en la que son relevantes las fuentes orales para construir el conocimiento (Cotán, 2021), nos acogemos a las mujeres rurales, nuestras fuentes, con las que mantenemos el vínculo proporcionado por la labor profesional de educadora y la participación en el asociacionismo. Empleando técnicas cualitativas con instrumento de investigación como las historias de vida y entrevistas (Rapley, 2014), somos partícipes de grupos de discusión con 25 mujeres rurales, manteniendo encuentros individualizados con 4 de ellas en los rangos de edades que van de los 65 a los 106 años (+), mostrando que si bien algunas no llevaron a la práctica el oficio, si recuerdan verlos realizar.

Nuestro estudio se desenvuelve en la provincia de Ourense en la parte nor-occidental, conocida como comarca de Ocellón, nos lleva al más extenso de sus ayuntamientos situado al nor-deste de la capital provincial, O'Irixo (Hervella, 1999) que está constituido por 12 parroquias y 97 lugares. Su orografía complicada ya era señalada por Pascual Madoz en su diccionario enciclopédico (Tomo VIII) en siglo XIX. Su parte montañosa bajo los montes del Testeiro (sierra limítrofe entre Pontevedra y Ourense) y el monte Paraño son un entorno rural donde las mujeres rompen con la visión de que mayoritariamente los oficios en el siglo XIX y comienzos del XX son ejercidos sólo por varones, como señala Fernández (2013). Bajo este entorno de montaña las mujeres heredan por generaciones el conocimiento de artes que les fueron fundamentales. Señala Teresa González (2008) al hablar de la mujer canaria, que las mujeres esconden más tareas que aquellas que se le asignaba en el hogar, y en ese sentido, las mujeres del entorno rural ourensano no esconden, sin embargo, al no escuchar se borran y olvidan sus tareas y aquellas técnicas que, sumadas al resto de las labores tipificadas como femeninas, llevaban a cabo. Técnicas en las que se ven implicadas desde niñas y procesos que motivan la dinamización de su ámbito privado y en la comunidad. Un patrimonio identitario a salvaguardar tal como queda señalado en la ley de Patrimonio cultural de Galicia (B.O.E. 2016), pues el efecto de la globalización, como indica Hernández i Martí citado por Nieves Herrero, provoca un efecto de homogeneización cultural y al mismo tiempo genera la diferenciación de identidades (Herrero, 2004). El patrimonio popular y etnográfico que se encuentra en el rural es preservado por las mujeres rurales que guardan la cultura local, lo identitario. Las portadoras, memoria viva o las llamadas “bibliotecas vivas” y “tesoros humanos vivos” (Veloso, 2015).

Las mujeres rurales con sus oficios son generadoras de dinamización en sus parroquias, aldeas o lugares y resultan agentes directas del hacer y la transmisión a través de actos informales, enseñando en un ambiente intergeneracional sus oficios. Oficios ancestrales que no se reconocen en gremios como los oficios masculinos (Goy, 1998) de los canteros, carpinteros o afiladores (Cid Fernández, X.M et al., 2015). A las mujeres que tienen un arte se le da un reconocimiento próximo a su entorno.

-A *tecedeira de* (póngase nombre de lugar, parroquia, aldea).

En sus oficios no sobresale una lengua propia, como sucede con los canteros (Fernández Oxea, 1969) o afiladores (Fidalgo, 1998) que hablan el “barallete”. Las mujeres con un oficio tienen para sus labores nombres específicos, instrumentos, materiales y procesos que distinguen su trabajo lo hacen empleando la lengua gallega. Siglos arrastrando la diglosia (Callón, 2022) pero en el hogar y la comunidad: “...la lengua es el factor fundamental y soporte de la identidad cultural” (Costa, 2008).

*Miña nai, miña naiciña
para quen traballo eu?
Co traballo mallo o corpo e non teño nada meu¹.*

En la “cantiga”, mientras trabajan, las más jóvenes expresan el lamento, cual blues americano hablan de la situación en que se ve su entorno, en la que se mantiene status de amos/as y criados/as (González B., 2021). Los cantares de la cultura popular, las expresiones son eje del patrimonio que también es necesario salvaguardar:

El patrimonio cultural no se limita a los monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes. (Convenio de salvaguarda del patrimonio cultural, París, 2003).

Antropólogos y etnólogos señalan la necesidad de guardar la cultura viva (Sierra, X.C., Pereiro, X., 2006), el patrimonio inmaterial. Un patrimonio que dinamiza e involucra desde la infancia. Las niñas acostumbran a observar y ayudar en las labores de la casa, ya con 8 o 9 años (Risco, V., 1957) y así van conociendo los pequeños sistemas de producción, proto-industriales que resuelven necesidades.

¹ Recogida de fuentes orales en la montaña de Orcellón E.B. (1946).

OFICIO DE MUJERES EN EL RURAL DE MEDIADOS DEL SIGLO XX

Las mujeres rurales con el conocimiento de un oficio rompen con la imagen de docilidad y abnegación que se esperaba de ellas. Su trabajo y saber muestra la fuerza y el tesón de la mujer (Agulló, 2016). Una mujer que, a través de su trabajo, en su entorno, provoca la dinamización necesaria para transmitir sus saberes y habilidades. Las tecedeiras (tejedoras) y coroceiras (coroceras) son un ejemplo de los oficios artesanales, ahora patrimonio inmaterial que se preserva en la memoria de las mujeres rurales, en las portadoras que tienen en memoria una serie de procesos y métodos alrededor de los cuales generaban dinamización del entorno.

I.- Las “tejedoras” realizan una labor artesanal vinculada a tener en propiedad un telar, lo que obliga a aprender su manejo. Las tejedoras no se limitan a tejer, tienen por delante el aprendizaje de otras tareas previas al manejo del telar, desde la obtención de la materia prima imprescindible para trabajar (la lana o el lino), a conocer lo que ofrece el campo y el monte con sus plantas y hongos. Plantas y hongos que sirven para colorear y que provocan aprender la creación de los teñidos de hilos. Mezclas, maceraciones y cocimientos proporcionan los distintos colores, (rojo con cascará de cebolla, por ejemplo). Los colores marcan las creaciones finales de cada tejedora; una muestra de ello se expone en el “Museo Casa do Patrón” Lalín (Pontevedra) o en el “Museo do Pobo Galego” en Santiago de Compostela.

Las tejedoras siempre cerca de las fibras de lana y el lino, siendo esta última la fibra que en el rural gallego es imprescindible y conocida desde antiguo, por ello, las mujeres aprenden cómo y cuándo sembrar, saben la influencia de las temporadas, de los cambios de estaciones y de movimiento de la luna y sol a su paso. Se escucha a las mujeres como las siembras son en el mes de abril y las cosechas en el verano, en los meses de (junio y julio). Alrededor de la fibra de lino se requiere de transformación y esa tarea provoca la participación de las mujeres y de la comunidad, una dinamización con propósito en la que las gentes de la parroquia, la aldea o el lugar se implican,

dejando ver un tiempo en que el rural todavía guardan grandes lazos de solidaridad y relación (López, 2008).

El lino recogido pasa distintos procesos: mazado, lavado, cardado y peinado. Para la obtención de las hebras de hilo emplean instrumentos imprescindibles: la carda, el peine, el mazo y la rueca. Mientras trabajan generan un espacio propio de conversación de mujeres y un momento lúdico, entre el cuento y el canto, son los conocidos como “fiadeiros”. Del hilo salen los ovillos con los que se harán los lienzos, y los fiadeiros de trabajo se van convirtiendo a últimas horas de tarde “á noiteña”, en los espacios de fiesta para las mujeres y para se abren a la comunidad. Una fiesta compartida con los mozos y vecinos/as, donde el folclore popular es el recurso de animación y dinamización. Un modo de transmitir el patrimonio de la expresión que propaga sus letras:

*Tecedeira brancusada,
namorada dun galán ten
o pé da prendedeira
e a tecedeira na man.*
(E.B. 1946, testimonio oral)

También los juegos “de moceo” que se dan en esos ratos forman parte de los fiadeiros :

(...) As mozas escondíamos unha maza entre a ropa e os mozos (...) os que deixabamos, o que nos gustaba, viñan a buscala. Eran xogos de amorío (...) O xogo era inocente. (E.B.)

Después llega el trabajo de manejar la tecnología, el telar, un instrumento heredado en la mayoría de los casos. Como el de la aldea de Zobra (Pontevedra), el telar de la casa de tecedeiras data del siglo XVIII cuando la labor era realizada por un tecelan (García, J. y Novoa, M., 2000, p.193). Las herederas indican que en el siglo XIX y hasta los años noventa del siglo XX su manejo fue realizado por mujeres de la familia: “*Tecedeiras da casa dos Taboada*” (H.T.).

Los telares en la montaña comarcal de Orcellón, corresponden a los de bajo lizo o horizontales (González, 2021). Un telar que permite trabajar sentada y cuyo proceso de preparación comienza

con la planificación de la urdimbre. Dicen las fuentes, que preparar la urdimbre podía suponer una jornada para la colocación de los hilos centrales de la trama, punto de partida para desarrollar el tejido. Manejar el telar implica conocer sus piezas: pesas, pedales, tempereiro (pieza que sirve para mantener el tejido regular) y la lanzadera que recorre de lado a lado el telar con el hilo.

Partiendo de la urdimbre con su entramado se facilita el diseño de los dibujos, que también son heredados de familia y que, a posterior, con la destreza la tejedora va haciendo propio y creando nuevos diseños. Los diseños deben ser siempre planteados con antelación para ir haciendo el lienzo sobre ellos.

Las más pequeñas se inician en tejer los *perendengues* o adornos, una labor útil con la que cogen destreza en las manos para manejar los hilos. Los trabajos de las tejedoras se realizan generalmente previo encargo² con un precio tratado.

Sabemos por nuestras fuentes, que antes de que la labor de las tejedoras desapareciera, los hilos ya se compraban y con ello los fiadeiros dejaron de tener la intención de trabajo, su labor de dinamización queda en lo festivo, en sus cantos y bailes, en los encuentros de folclore tradicional. La emigración y el despoblamiento rural de los años sesenta afectó al patrimonio.

Actualmente asociaciones y colectivos culturales se afanan en recuperar fiadeiros, foliadas, rúas, ruadas o boulladas (Lisón, 1979), buscando la dinamización folclórica.



² Entrevistas realizadas a las Tecedeiras (H.T.C y D.T.C(+)).

Telar de bajo lizo (Zobra). Fuente: Realización propia

II.- Las “**coroceiras**” (coroceras) una proto-industria rural generadora de dinamización a través de técnicas ancestrales. Un oficio centrado en las aldeas de Candosa (O’ Irixo) y Arnelas (Beariz) en la comarca de Orcellón, donde las coroceras realizan el traje imprescindible para soportar el frío y la lluvia. El chubasquero de la época hecho con materiales naturales empleando técnicas artesanales, desde la recolección a la extracción (Braña, 2015).

Su material imprescindible son los juncos y juncas recogidos en la montaña del Testeiro, que las mujeres buscan en las turberas, brañas y humedales. De nuevo la influencia de las tóporas marca los tiempos, y la luna de cuarto menguante es la mejor para recoger el material, dicen. Después de arrancados, los juncos se ponen a secar cuidándose del sol y también de la vista de la luna: (...) *tamén lle fai dano.*” (también le hace daño). La paja de centeno y trigo sirve para los atados de unión entre los juncos y juncas que son domados a golpe de mazo, realizando el mazado. La agilidad de los dedos hace el trenzado y se arman los cuerpos de las corozas y los complementos que se pueden añadir, polainas y carapuchos, que combinan para cubrir las piernas y la cabeza.



Corozas (D^a.Dolores Vázquez Prieto) Fuente: Isabel Fdez.

Para iniciar a las pequeñas en el oficio se les enseña a hacer cuerdas de distintos calibres, desde las sencillas a las que aguantan el mayor peso, conocidas en Galicia como “adivales”.

La tarea de hacer corozas es individual, como mucho implica la ayuda del círculo familiar. Pero, esta tarea también provoca un modo de dinamización, la que va aparejada al momento de la venta de las manufacturas obtenidas.

Las coroceras van a las ferias, con lo que muestran la valentía e independencia de la mujer rural, que, ante un ambiente de montaña difícil, en un tiempo de falta de transporte y accesos adecuados, es audaz recorriendo los montes de madrugada, ayudada sólo por su caballo o su yegua. Nos dicen, que alguna de estas mujeres, ante el miedo, también tenían la compañía de una pistola, escondida en la *faltriqueira*.

En las ferias se unen a otros/as profesionales y productores que como ellas, van a comprar, vender o intercambiar. Van a participar de la dinamización comercial cuando todavía no hay auge de establecimientos cerrados y en esas ferias se emplea el regateo, por lo que hay que litigar de palabra para cerrar el precio. Una corozca, dicen, podría venderse por 35 o 40 pesetas (escasos céntimos de euro).

La industrialización y la aparición del plástico provoca que el oficio deje de tener su utilidad y las coroceras desaparecen de las ferias. Sus productos dejan de ser empleados en los años cincuenta. De este tipo de creaciones quedan muestras de museo, como en el etnográfico “Liste” (Oseira-Orense).

CONCLUSIÓN

La contribución de las mujeres rurales a la dinamización del entorno rural se evidencia a través de sus labores, mostrándonos como la mujer rural no sólo ha sido activa en casa y campo también lo ha sido en tareas con las que centraron oficios. Oficios que se preservaron de generación en generación

hasta mediados del siglo XX, que fueron para ellas un recurso generador de cierta independencia económica y de movimiento.

El conocimiento de técnicas específicas convierte a las mujeres rurales en portadoras de patrimonio. El oficio de corocera y el de tejedora son muestra de que las técnicas e instrumentos que aprendían desde pequeñas, se iban adaptando a las edades e iban siempre implicando utilidad en su desarrollo.

La participación de la familia y la comunidad, en algún momento del proceso del oficio, muestra un rural de convivencia que se moviliza para ayudar en las labores y que es participante y participe en la dinamización. Que no deja atrás la parte festiva que provoca animación de las mujeres, donde se comparten las expresiones, cantos y bailes, en definitiva, el folclore que se transmite y del que las mujeres son portadoras.

La UNESCO en su artículo 14 indica que es necesario asegurar y poner en valor el patrimonio cultural inmaterial y lo mismo señala la Ley de salvaguarda del patrimonio inmaterial de Galicia que habla sobre la necesidad de preservar y transmitir el patrimonio. Viendo que las portadoras van desapareciendo la creación de sinergias se hace necesaria; mientras sigan existiendo testigos, la escucha y la grabación se hace necesaria para guardar el patrimonio. Las mujeres rurales conocedoras de artes, procesos, técnicas y expresiones unidas a entes asociativos y al trabajo de animadores/as y educadores/as son fundamentales para que el patrimonio sea resguardado y transmitido como un aporte al valor identitario a las nuevas generaciones. Formación formal, no formal e informal generando sensibilización y reconocimiento del saber a través de las mujeres del rural.

Experiencias como “Son d’Aldea” (Santiago de Alba, Lugo), Raigame (Vilanova dos Infantes, Ourense) que cada año realizan encuentros y fomentan la participación activa entre habitantes y visitantes en una vuelta al pasado rural, son un ejemplo a seguir. Lo mismo que entidades pedagógicas que acercan a las nuevas generaciones las tradiciones, como la asociación pedagógica Ponte...nas ondas!, que con su labor reconoce a las fuentes a las que acceder para recoger saberes patrimoniales.

Un trabajo non con data de remate, senón que co tempo trata de abrir máis camiño a nosa rica e diversa cultura popular (...) (Rey, 2015, 103).

Como indica Rey (2015) sin fechas de remate en cuanto a la busca, pero, con la caducidad que da la vida, las portadoras de la tradición ayudan a crear lazos de comunicación y relación evidenciando el valor de las tradiciones y las artes del pasado. Así, oficios como el de las coroceras vuelven a la actualidad y con sus técnicas en marcas de moda que se interesan, atraen al presente métodos que dan cuenta del valor del pasado (Leiro, 2022).

O como alrededor del oficio de tejedora, ya no sólo el tejer, sino los fiadeiros actualmente resguardan aquel patrimonio inmaterial que se transmite en los espacios rurales, urbanos y rurbanos que diría Pereiro (2005), atendiendo a las portadoras que replicando aquellos encuentros intergeneracionales, organizados ahora por asociaciones culturales, buscan aquel folclore heredado del pasado.

Con todo lo expuesto, vemos que la implicación de las mujeres rurales no puede quedar silenciada, como indican Rabazas y Ramos en 2007, los silencios existentes en la historia afectan a la mujer y las circunstancias desconocidas sobre su papel afectan a las siguientes generaciones (p.221-256). Que ellas, las mujeres, han sido dinamizadoras y sus oficios son patrimonio que ha dinamizado y puede volver a hacerlo en su transmisión.

En la reunión de la comisión de Educación y Cultura del pasado 22 de abril de 2022, los distintos grupos políticos acordaron por unanimidad una propuesta dirigida a aumentar la oferta y demanda de productos culturales gallegos dirigidos a la población más joven. Los nuevos fondos europeos, con nombre en inglés, parecen ser un aliciente para el planteamiento y la ejecución de proyectos que ponga de relieve la cultura y el patrimonio, una aportación etnográfica que lleve al entendimiento de los pueblos en este mundo globalizado y que respete las identidades, guardando las artes del pasado, sabiendo que son importantes para comprender el presente y encarar el futuro.

REFERENCIAS

Agulló Díaz, C. (2021). La voz y la palabra de los tesoros vivos: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial. *Education siglo XXI, Vol. 28, vol nº2*, 2021:157-178.

Benso Calvo, C. & Cid Galante, R. M. (2011). *Entre a tradición e o cambio en Galicia. As mulleres na sociedade Ourenzá de comezos do século XX*. (Ourense, Diputación provincial de Ourense).

Boletín oficial del Estado (DOG) nº92 2016. Título V. Ley de patrimonio cultural de Galicia:
<https://www.boe.es/buscar/pdf/2016/BOE-A-2016-5942-consolidado.pdf4>

Braña Rey, F. (2015). Da materia á idea, do proceso ao obxecto: patrimonio cultural inmaterial e técnicas artesanais tradicionais. V Congreso (págs. 47-55). Ourense: Diputación Provincial de Ourense.

Cajide Val, X. (1992). Investigación cualitativa. Tradiciones y perspectivas contemporáneas. *Bordón. Revista de Pedagógica*, 357-375.

Callón, C. (2022). *O libro negro da lingua galega*. Vigo: Xerais.

Cid Fernández, X. M., Braña Rey, F., Fernández Senra, M., & Fernández Senra, X. (2015). Patrimonio Etnográfico Galego. V Congreso (II Internacional). *O Afiador E Outras téncias Artesanais De Comunidades Rurais*. (p.2-46). Ourense: Deputación de Ourense. Ourense: Deputación de Ourense.

Costa Rico, A. (2004). *Sociedad y educación en Galicia no século XX. Historia da Educación e da cultura en Galicia XX*. (Vigo: Xerais).

- Costa Rico, A.** (2008). Los pájaros de Guadalajara tienen la garganta llena de trigo. Escuela y deslegitimación etnocultural en Galicia. *Historia da educación*, nº27. Universidad de Salamanca, 245-266.
- Cotán Fernández, A.** (2021). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 83-103.
- Fernández, J. A.** Dos vellos oficios. Arrieiros de Forcarei no ecuador do século XVIII. *Revista-metacions*, 12-20.
- Fernández Oxea, X.R.** (1969). *O barallete*. Vigo: Castrelos
- Fidalgo Santamariña, X. Antón** (1998). “O Barallete, linguaxe especial de oficio dos afiadores ambulantes ourensáns”, en *Raigame* 6. (Ourense, Asociación Catro Floxo)
- Garcia, O.** (1982). Local: Sítio das Autarquias e da Animação. *Intervenção-Revista de Animação Socio Cultural* nº1-2ª Serie, 12-13.
- García Oro, J. & Novoa Gómez, M. (2000). *Deza, servicios de dinero de Deza. En la Tierra de Deza en la edad Media y en el Renacimiento. Del anonimato al pleito*. Santiago: Gafisant, S.L.
- González Barreiro, A.** (2021). Tese de Doutoramento: “O papel da muller rural na preservación e transmisión do patrimonio na comarca do Ocellón (1940-1960)” (Doutora). Universidade de Vigo <http://www.investigobiblioteca.uvigo.es/xmlui/handle/11093/3343>
- González Pérez, T.** (2008). Mujeres rurales, la infinita presencia. *El pajar. Cuaderno de etnografía canaria*, 21-27
- Goy Diz, A.** (1998). *Artista, talleres e gremios en Galicia (1600-1650)*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela.
- Hervella Vázquez, J.** (1999). Irixo, natureza historia e arte nun municipio da Galicia de interior. Concello do Irixo
- Leiro, A.** (2022). Loewe (Youtube). Pontevedra. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=3mhsTPUQGVM>
- Lisón Tolosana, C.** (1979). *Antropología cultural de Galicia*. Madrid: Akal.

- Lópes, M. d.** (2008). *Animação Sociocultural en Portugal*. Portugal: Intervenção.
- Pereiro Pérez, X.** (2005). *Galegos de Vila, antropoloxia dun espazo rurano*. (Santiago: Sotelo Blanco).
- Pereiro Pérez, X.** (2006). "Patrimonio cultural: o casamento entre patrimonio e cultura". *ADRA Revista dos sócios do Museo do Pobo Galego*, 2, (23-41).
- Ponte...nasondas!** (2022). <http://pontenasondas.org/ponte-nas-ondas-participa-no-i-congreso-internacional-de-patrimonio-cultural-inmaterial-en-barcelona/>
- Ramos Zamora, S., & Rabazas Romero, T.** Mujeres e instrucción rural en el desarrollismo español. *Historia de la Educación Revista Interuniversitaria* nº26, 2007: 221-256.
- Ramos Zamora, S.** (2016). *Entre lo doméstico y lo público. Capacitación profesional de las mujeres rurales en España (1940-1970)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rey Vilar, R.** (2015). Ponte nas Ondas e o patrimonio. *En Raigame, Congreso de patrimonio etnográfico Galego*, 145-150.
- Rey Vilas, R., Cid Fernández, X.M., & Carrera Fernández, M.V.** (2022). Educación a través do patrimonio cultural inmaterial: O labor de ponte...nas ondas!. En Cid Fernández, X., (coord). *Avances en investigación educativa e do comportamento*. (97-106). Santiago de Compostela: Andavira.
- Risco Martínez, V.** (1957). Sobre a vida dos nenos da na aldea Galega. *Revista As Roladas*.
- Risco Matínez, V.** (1994). *Obras completas vol3. Etnografía*. Vigo: Galaxia.
- Sierra Rodríguez, X.C., & Pereiro Pérez, X.** (2005). *Patrimonio cultural: politizaciones y mercantilizaciones*. Sevilla: Fundación el Montel.
- UNESCO** (2003), Convención para a Salvagarda do Patrimonio inmaterial. Recuperado: <http://www.unesco.org/culture/ich/indes.php?pg=00102>
- Veloso Troncoso, S.** (2015). Os saberes tradicionais e a súa transmisión. *En Raigame, V congreso de patrimonio etnográfico Galego*, 139-145.

Xunta de Galicia. (2022). Next Generación Galicia. Santiago: Xunta de Galicia. Recuperado de:
<https://www.nextgenerationgalicia.gal/documents/20548298/20553642/Estrategia-transformacion-Galicia-es.pdf/c193df8-46de-4ee7-820f-9776f197645>

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: *González-Barreiro, Alicia (2022); Dinamización de mujeres rurales a través de sus oficios, patrimonio del rural gallego de mediados del siglo XX;*
En: <http://quadernsanimacio.net> n° 36; Julio de 2022; ISSN: 1698-4404